

Capítulo 429: Cisma



Un momento después, un rugido ensordecedor de enormes eslabones de hierro al romperse rodó por toda la isla, que luego se tambaleó unos metros y de repente se detuvo abruptamente.

Sunny aulló, sintiendo que el Aplastamiento lo asaltaba con una fuerza aún más devastadora.

'La cadena... ¡La cadena está fallando!'

¿Por qué sucedió tan pronto?

Por unos momentos, no sintió nada más que pánico puro y bestial. Luego, se obligó a recuperar el control de su mente y lanzó una mirada desesperada hacia el borde no tan lejano de la Roca Retorcida.

¿Sería capaz de escapar a tiempo?

Se demoró un momento, luego apretó los dientes y ordenó a una de las sombras que se deslizara de su cuerpo al suelo.

Tan pronto como lo hizo, un grito ahogado escapó de sus labios. Sintió como si un martillo gigante golpeara su cuerpo, haciendo que cada hueso se estremeciera y gimiera. Sunny giró la cabeza hacia un lado y escupió una bocanada de sangre.

'Maldito seas...'

La sombra voló hasta el borde de la isla y se deslizó sobre su borde, tratando desesperadamente de alcanzar la cadena moribunda.

... Pero ya era demasiado tarde.

Mientras Sunny observaba con horror, uno de los eslabones de la correa celestial se rompió. Solo uno, el más débil de todos... Pero eso fue todo lo que se necesitó.

-iNo!

La cadena que conectaba Roca Retorcida con el resto de las Islas Encadenadas se partió en dos, y cuando diez kilómetros de gigantescos eslabones de hierro cayeron lentamente hacia el Cielo de Abajo, la isla de repente se disparó hacia arriba. Dado que todavía estaba en la fase de ascenso, y ahora no estaba restringido por nada, la velocidad de su ascenso era simplemente aterradora.

—¡No, no, no!





Principe-de-la-Nada Volumen 3





El Aplastamiento golpeó a Sunny con tal furia que ni siguiera pudo gritar. Sintió que se rompía lentamente y trató febrilmente de encontrar una solución.

'Camina a través de las sombras... salta y trata de planear hasta la Isla de los Naufragios..."

No, eso nunca funcionaría. Había más de diez kilómetros separando estas islas entre sí, lo que estaba muy lejos de las capacidades del Ala Oscura. Podía intentar perseguir la pieza de la cadena que aún estaba conectada a la Isla de los Naufragios, pero las posibilidades de alcanzarla eran casi nulas.

La longitud de la correa celestial caía engañosamente lentamente, pero era solo una ilusión causada por su colosal tamaño. En realidad, el extremo desgarrado de la misma volaba por el aire a una velocidad tremenda, bajando y alejándose de la Roca Retorcida.

Las repulsivas siluetas de los glotones gusanos de la cadena se hacían más pequeñas a cada segundo.

Sunny ya era tarde para lanzarse a buscarlo, y cada momento que pasaba hacía que las probabilidades de éxito fueran menores.

'¡Genial! ¡Maldita sea, tonto! ¡Finalmente dejaste que tu codicia te matara!'

Sunny gruñó, lleno de furia consigo mismo, pero de repente se detuvo.

No, eso no tenía ningún sentido. No estaba en esta isla por codicia.

A pesar de que Sunny había tomado varias decisiones arriesgadas para llegar a las monedas milagrosas, al final de la misma, de pie en el borde de la Isla del Naufragio, dejó su avaricia a un lado y tomó una decisión sobria.

Vino aguí porque su intuición le había dicho que algo en la Roca Retorcida era muy importante para su futuro.

¡¿Pero qué era?! ¡No había nada más que piedras y huesos en este maldito lugar!

¿Qué se suponía que debía hacer? ¿Cómo se suponía que iba a sobrevivir?

Sunny trató de calmarse y pensar. Convocó a su sombra y recuperó brevemente la capacidad de respirar.

Sin embargo, no iba a ser por mucho tiempo. El Aplastamiento ya estaba abrumando su capacidad física para resistir su presión letal. Sunny tenía unas pocas docenas de segundos, como máximo, antes de verse obligado a retirarse a las sombras o morir.

'Piensa... pensar... Tiene que haber una salida. ¿Esconderse dentro del Mimic muerto o del Cofre Codiciado? No, los objetos dentro de la memoria mantienen su peso, lo que significa que ellos también se verán afectados por el aplastamiento. E incluso si no, ¿cuál es el punto? Incluso si el cofre sobrevive hasta que la Roca







Principe-de-la-Nada-Volumen 3





Retorcida se desgarra y se sumerge en el Cielo de Abajo, estaré cayendo para siempre dentro de una caja en lugar de por mi cuenta... Eso es como morir dentro de un ataúd...".

Y la Roca Retorcida iba a ser destruida por el Aplastamiento, inevitablemente y sin lugar a dudas. A medida que subía más y más, iba a empezar a desmoronarse. Cuando se destruyera lo suficiente como para destruir la misteriosa fuerza que mantenía las islas a flote, los escombros restantes iban a caer y finalmente desaparecerían en el cielo de abajo.

... Junto a lo que iba a quedar de Sunny.

Permaneció inmóvil durante unos segundos, luego durante unos segundos más. Otra grieta apareció en el cadáver del Imitador Mordiente. Luego, la piedra debajo de ella también se agrietó.

Sunny no se movió en absoluto.

Las grietas de la piedra se ensancharon y se arrastraron en todas direcciones.

Unos momentos después, un pesado suspiro escapó de sus labios.

A Sunny le quedaba una última apuesta...

Reuniendo todas sus fuerzas, gimió y se empujó desde el suelo. A pesar de que se sentía como si estuviera levantando una montaña, y cada músculo de su cuerpo temblaba al borde de estallar, de alguna manera logró sentarse.

Entonces, Sunny invocó la Máscara de la Tejedora.

Después de regresar de la Costa Olvidada y decidir crear un personaje separado para investigar a los Soberanos, así como hacer todas las cosas que Sunny no quería que se asociaran con su nombre, el que luego se conocería accidentalmente como el famoso Lord Mongrezo, había decidido nunca usar nada del equipo que manejaba si había la más mínima posibilidad de que alguien lo conectara con el misterioso enmascarado hombre.

Pero tenía pocas opciones en ese momento.

Su última esperanza era... destino. Sabía que algo lo había atraído a la Roca Retorcida, aunque al final no la encontró. En el pasado, su intuición solo reaccionaba con esa fuerza a las cosas que estaban conectadas con los dioses, lo Desconocido... y Tejedor. Por lo tanto, había una alta probabilidad de que la Máscara del Tejedor le mostrara el camino a la salvación.

Mientras la fría madera negra acariciaba a los suyos, Sunny forzó la entrada de aire en sus pulmones... y envió su esencia de sombra hacia la máscara.

lba a hacer algo que temía hacer durante muchos meses...





Principe-de-la-Nada-Volumen 3



JabraScan Morian / Jabracadabra Shadow Slave Guiltythree

Activa el misterioso [???] encantamiento de la divina Memoria.

Cuando el poder de su alma se vertió en la Máscara del Tejedor, Sunny se congeló por un momento...

Y entonces soltó un grito horrible e inhumano.



